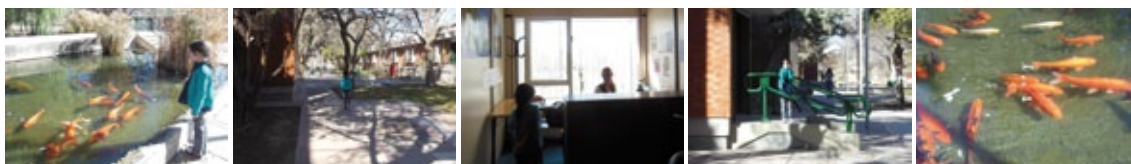


Figura 0 Casa Curto, 1968. Fuente: Archivo Estudio Andía



Secuencia: Abierto-cerrado-abierto
Fotos: Angelina Nardechia, Cecilia Raffa

ARQUITECTURA MODERNA: AUTORES Y PRODUCCIÓN EN MENDOZA - ARGENTINA (1930-1970)¹

MODERNIST ARCHITECTURE: ARCHITECTS AND WORKS IN MENDOZA - ARGENTINA (1930-1970)¹

Cecilia Raffa² / Silvia Cirvini³

RESUMEN

Este trabajo propone trazar un panorama general del desarrollo de la Arquitectura Moderna en Mendoza entre 1930 y 1970, a través de los autores y obras más significativos. La producción arquitectónica lograda en el período, en el presente de valor patrimonial, no cuenta con acciones gubernamentales ni legislación de protección. Esto se debe a dos razones concurrentes: La primera, desde el imaginario social el recorte temporal de lo patrimonial finaliza con la arquitectura de los años '20 del siglo pasado. La segunda razón, la estética y la vigencia funcional de estas obras impiden poner la distancia crítica que requiere toda mirada histórica, aún más desde lo cultural. Vamos a revisar algunos autores a partir de sus trayectorias y su producción arquitectónica, con el objetivo de descubrir las singularidades de la producción local, haciendo aportes para la valoración de estos bienes y por ende para su patrimonialización.

Palabras clave: arquitectura moderna, arquitectos, Mendoza, siglo XX, patrimonio arquitectónico

ABSTRACT

This paper proposes to trace an overview of the development of modern architecture in Mendoza between 1930 and 1970, following the most relevant architects and their works. No government measures or legislation have ever been implemented to protect the architectural heritage of this period. There are two parallel causes for this inaction: firstly in the collective imagination, heritage as a concept pertains to any historical period up to the 1920s. Secondly, the possibility of achieving the objectivity necessary to achieve a historical perspective of modern architecture is hampered by the works' ongoing aesthetic and functional relevance. A cultural perspective is still more difficult to achieve. We review the trajectories and buildings of a number of architects in order to discover their local singularities, thus contributing to an appreciation of these works of architecture and their subsequent protection as part of our heritage.

Keywords: modernist architecture, architects, Mendoza, 20 Century, architectural heritage

Artículo recibido el 4 de marzo y aceptado el 25 de junio de 2013

[1] Este artículo está basado en resultados de la investigación "La Arquitectura moderna en Mendoza. Desarrollo del campo profesional (1930-1960)", patrocinado por CONICET, Argentina. Años 2010-2013. El equipo de trabajo del proyecto está integrado por Silvia Cirvini y Cecilia Raffa.

[2] Investigadora Asistente INCIHUSA- CONICET – CCT Mendoza – Argentina. craffa@mendoza-conicet.gob.ar

[3] Investigadora Principal INCIHUSA- CONICET - CCT Mendoza – Argentina. scirvini@mendoza-conicet.gob.ar

1 SOBRE LA VANGUARDIA Y LA CONDICIÓN MODERNA

Hablar de Arquitectura Moderna es hacer referencia a un conjunto heterogéneo de modelos arquitectónicos y urbanísticos, de objetos artísticos y utilitarios y construcciones variadas. Referirse a las vanguardias supone considerar en la producción una serie de aspectos innovadores y “de avanzada” no sólo en lo que atañe a la estética y a los aspectos formales sino también a lo funcional y utilitario, a lo tecnológico constructivo. También es necesario señalar que las posiciones de vanguardia asociadas a la Arquitectura Moderna tienen efectos en la producción cuando existen condiciones de un campo disciplinar y profesional ya consolidado, esto es, con un número significativo de practicantes y una demanda considerable instalada.

Desde 1900 y hasta 1930, primero con los “modernismos” y luego con la “arquitectura moderna”, la noción de “lo moderno” articuló uno de los puntos claves del debate sobre lo que la arquitectura debía ser como respuesta a la época y a las nuevas necesidades. En sentido amplio, por “moderno” se entendía aquello actual o reciente que se adecuaba al gusto o a las necesidades del momento, que además, en lo expresivo, se presentaba como innovador frente a la tradición.

La adecuación de la producción a las necesidades que la época planteaba estaba articulada con la cuestión de la universalidad o la particularidad de la respuesta. Para algunos, lo “moderno” era un estilo más dentro del repertorio de la época, que abarcaba todos los modernismos -art nouveau, jugendstil o sessezion, floréale o modernismo catalán- y más tarde también al art déco; para otros era una corriente foránea -el funcionalismo europeo ligado al arte abstracto, el racionalismo alemán-, pero casi todos coinciden en la acepción tecnológica del término. A mediados de la década de

los años '20, ya nadie podía ignorar las inmensas transformaciones que se habían operado dentro del arte de construir por efectos de la modernización y el avance tecnológico, en particular en todo lo referido a instalaciones, equipamiento y nuevos materiales.

En las tres primeras décadas del siglo XX, modelados por el eclecticismo como posición central, se ubicaban quienes consideraban que cualquier edificio por “moderno” que fuese, tanto por su programa funcional como por su resolución tecnológica, podía vestirse con ropajes estilísticos al gusto del cliente y del arquitecto. Esta modalidad proyectual se había instalado como actitud con el eclecticismo y perduraba en el hábitus de la gran mayoría de los practicantes a lo largo de todo el período. Esta posición tuvo un lugar privilegiado en la prensa especializada, y fue también hegemónica en la Escuela de Arquitectura y en la Sociedad Central de Arquitectos.

A mediados de la década de los años veinte, y en una posición periférica dentro del campo, puede ubicarse a muy pocos arquitectos de la incipiente vanguardia del racionalismo y el funcionalismo que propiciaban un enfoque diferente, más integral y unitario: la expresión formal y la belleza de una obra debía ser el resultado de la respuesta a la función, adaptada al medio, a la época, a los materiales y a la tecnología. La vanguardia moderna tuvo un espacio muy limitado en las revistas técnicas hasta la década siguiente.

Entre el eclecticismo académico y la incipiente arquitectura moderna es habitual hallar una variedad de posiciones intermedias, en donde la riqueza de las soluciones propuestas - más o menos creativas, más o menos integrales en cuanto al diseño- dependió de la interacción e integración de las variables en juego, internas y externas al campo. Es decir, la producción arquitectónica estuvo signada por los grandes temas y búsquedas que preocupaban y ocupaban a la cor-

poración, en definitiva por cuestiones disciplinares, pero también, en muchos casos estuvo fuertemente condicionada por razones extradisciplinares, como por ejemplo la rígida codificación entre el estilo, el significado y la función, impuesto desde la demanda oficial en la edificación arquitectónica estatal (Cirvini, 2004: 147-150).

En el caso de Mendoza, durante los años 30 y 40 del siglo XX, podríamos incluir en la categoría de "modernas", obras orgánicas, funcionales, racionalistas e historicistas, (Liernur, 2004: 141-147) que tienen en algunos casos, rasgos comunes dentro de esa multiplicidad -arquitectura sólida, de volúmenes puros, con mínima ornamentación, opaca, etc.-, pero que también adquieren en otras manifestaciones un marcado decorativismo probablemente fruto de la llegada tardía del uso de algunos estilos al ámbito arquitectónico mendocino.

En Mendoza, como era habitual en el período, la producción arquitectónica se caracteriza por el uso simultáneo de distintos estilos por parte de un mismo arquitecto. Así por ejemplo, mientras los hermanos Civit construían el Arco Desaguadero (1936), puerta de entrada a Mendoza desde el Este, en un definido pintoresquismo, proyectaban el Balneario Playas Serranas (1935-37), máximo exponente del Yacht Style en la provincia.

Lo cierto es que la arquitectura racionalista coexistió en Mendoza, como en la mayoría de las ciudades argentinas, con las reglas de la tradición. Entendemos que esto se debió a la preeminencia de lo que denominamos la posición ecléctica -que era también una actitud frente al diseño-. Esta modalidad en la concepción y en la práctica proyectual se registra en casi todos los arquitectos que actuaron en estos años, marcados por la fuerte influencia de la École en su formación y también por la arquitectura racionalista descubierta a través de

las publicaciones técnicas que circulaban y de los viajes que realizaban a Europa (Cirvini, 2004: 215).

En este contexto, seleccionamos para este trabajo un grupo de referentes y algunas de sus obras, de modo de trazar un primer mapa de la modernidad en la ciudad. La definición de este conjunto de agentes y obras, como corpus de análisis, no se apoya en criterios generacionales, sino en la correspondencia de sus trabajos y posiciones dentro del campo arquitectónico con las premisas de la vanguardia moderna, aun cuando puedan determinarse en ellos características particulares en la adecuación de formas y funciones al ámbito de emplazamiento.

La producción a la que hacemos referencia podría ser susceptible de dividirse en tres momentos. El primero de ellos puede establecerse entre los años 1930 y 1940, cuando la estética del racionalismo es dominante y se aplica con absoluta fidelidad en Mendoza en la obra de los hermanos Manuel y Arturo Civit.

Un tercer momento, ubicado entre 1955 y 1970, se destaca porque la estética depurada de arquitectura sólida, de volúmenes cúbicos, con mínima ornamentación, opaca, etc., comienza a modificarse adaptando las obras al medio físico a través de la reutilización de elementos y materiales claramente modernos -pérgolas, techos planos, aleros, hormigón armado, vidrio etc.-. Esto es: cuando se registra el predominio de los principios organicistas de Wright y Bruno Zevi. Las obras de Gerardo Andía y Raúl Panelo Gelly tienen esa particularidad. Finalmente entre ambos momentos un período de transición que va desde los inicios de los '40 a mediados de los '50, en el que comienzan a vislumbrarse marcas en la teoría y en la práctica de esta adaptación de lo moderno al medio físico y cultural del oasis, con los aportes de Daniel Ramos Correas en el paisajismo, de Enrico Tedeschi en la teoría y de Colette Boccara en el diseño, todos aportando a la promoción del ideario moderno.

2.1 Manuel y Arturo Civit: el arribo de la vanguardia racionalista⁴

La consigna del Estado Nacional de modernizar el campo y urbanizar el país de los años '30 fue recogida entre 1932 y 1943, por una serie de administraciones provenientes del Partido Demócrata, en el interés por administrar y construir, entendiendo esa construcción como modernización del equipamiento y los servicios públicos. La relevancia cobrada por el Ministerio de Obras Públicas de la Nación tuvo su paralelo, a escala provincial con el Ministerio de Economía, Obras Públicas y Riego, que materializó los nuevos programas de salud, vivienda, educación y recreación en todo el territorio provincial. En ese período ingresan a la función pública los hermanos Manuel y Arturo Civit.

Se instalaron en Mendoza hacia 1932, siendo alternativamente Director y Sub- director de la Dirección de Arquitectura de la Provincia durante los gobiernos conservadores de Videla, Cano, Corominas Segura y Vicchi, entre 1932 y 1943.

De postura avanzada en lo social, tuvieron una importante labor en lo que a obra pública se refiere. Son autores del conjunto de Casas Colectivas -hoy Barrio Guillermo Cano-, presentado en el 1.er Congreso Argentino de Urbanismo (1935); del edificio de Playas Serranas (1937), balneario popular ubicado en el extremo sur del lago del parque San Martín; el Hogar de la Madre Obrera (1935); el Hospital Central (1937) y de varios edificios para escuelas urbanas y suburbanas de líneas racionalistas. En la actividad privada, las viviendas realizadas denotan la composición volumétrica y el lenguaje vanguardistas de estos promotores del racionalismo.

Los Civit mantuvieron su posición racionalista, mientras el gusto general de los potenciales comitentes estaba orientado al pintoresquismo, no obstante ello y paralelamente a la construcción de varios de sus proyectos racionalistas, diseñan y construyen edificios pintorescos o eclécticos, en los ámbitos rural y urbano, en las esferas pública y privada.

De intensa participación en el ámbito social y cultural mendocino, los Civit formaron parte del grupo que creó en mayo de 1933 la Academia Provincial de Bellas Artes y Escuela de Artes Decorativas e Industriales. Manuel fue miembro de la Comisión Provincial de Bellas Artes

(1934), Arturo, por su parte, participó activamente en política a través del Partido Demócrata. Ambos hermanos integraron parte del plantel docente de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Cuyo. (Raffa, 2009: 23- 35)

2.2 Daniel Ramos Correas: un paisajista moderno⁵

Cuando Ramos era alumno, fines de la década de los años '10 y a principios de la de los '20, la enseñanza académica de la Arquitectura, que se apoyaba en el dominio del dibujo y el profundo conocimiento de los estilos históricos, se había profundizado en la Escuela con la instalación de talleres (1915) y el refuerzo de la formación artística de los estudiantes. Las dotes de arquitecto - artista de Ramos Correas le permitieron desarrollar en su vasta producción tanto obras historicistas y pintoresquistas, entre 1924 y 1930 aproximadamente, como otras "discretamente modernas", formuladas recién a partir de 1945.

Su labor como paisajista y como urbanista, en cambio, fue netamente moderna y se desarrolló cuando se desempeña como Director de Parques y Paseos (1938-1945), cargo a partir del cual realizó las más importantes remodelaciones y refacciones de los principales espacios públicos de Mendoza: el Parque San Martín y la Plaza Independencia (Raffa, 2005: 1-13).

Ramos Correas fue un impulsor de "acciones modernas" en el espacio público y el paisajismo. Entre ellas están la promoción de planes urbanos dentro y fuera de la provincia: fue contratado para el estudio del Plan de Urbanización, Ampliación y Espacios Verdes de Santa Cruz de la Sierra en Bolivia (1944); fue uno de los impulsores del Concurso Internacional para el Plan Regulador de Mendoza (1941), fue convocado por el Comité de reconstrucción de la ciudad de San Juan para efectuar trabajos de paisajismo (1957) y se desempeñó además como presidente de la Comisión especial de Planeamiento y Código de Edificación de Mendoza (1959-1961).

Ha sido profesor, vicedecano y co-fundador de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza (1961).

De importantes vínculos con la elite local, Ramos fue el arquitecto de la burguesía. Amigo personal de los gobernantes conservadores tuvo una estrecha relación con la curia mendocina, para quien proyectó numerosas capillas, iglesias, conventos, Seminarios y Hogares de Caridad (Cirvini y Raffa, 2011:149-150).

[4] Arturo Civit (Buenos Aires 1903- Mendoza 1975). Arquitecto graduado en la Universidad de Buenos Aires en 1928. En 1932 se instala en Mendoza donde desarrolla, junto a su hermano Manuel, una intensa labor profesional tanto en forma particular como desde la función pública. Entre 1932 y 1942 ocupó alternativamente con Manuel los cargos de director y vicedirector de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Industria y Obras Públicas. Manuel Civit (Buenos Aires 1901- Mendoza 1978). Arquitecto graduado en la Universidad de Buenos Aires en 1926. Viaja por Europa, con su hermano Arturo, donde toman contacto con las nuevas tendencias del racionalismo alemán. (Raffa, 2009:23-35).

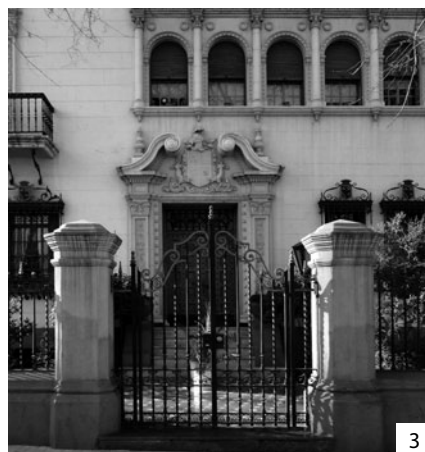
[5] Daniel Ramos Correas (Chile 1898- Mendoza 1992) Nace en Talcahuano, Chile; siendo niño se radica en Mendoza donde vive hasta su muerte. En 1924 es arquitecto egresado de la UNBA. (Cirvini y Raffa, 2011: 149-150).



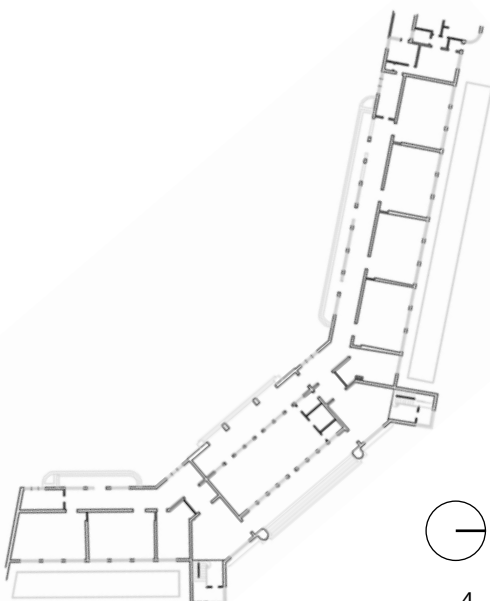
1



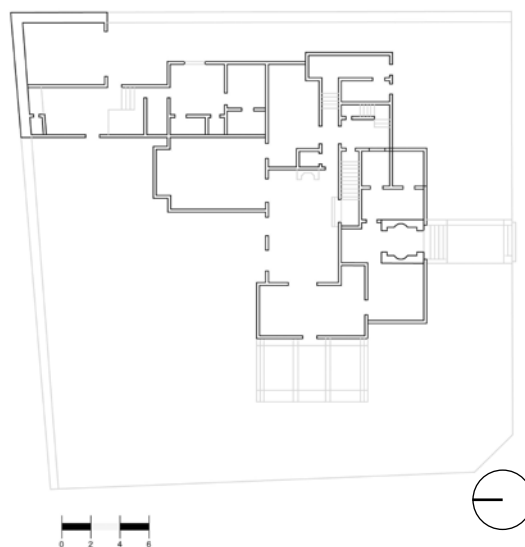
2



3



4



5

Figura 1 Hostería del dique Cipolletti, 1935c, fuente: Archivo AHTER / **Figura 2** Escuela Videla Correas, 1936c, fuente: Archivo AHTER / **Figura 3** Casa Arenas, 1928, fuente: Archivo AHTER / **Figura 4** Planta Escuela Videla Correas, fuente: Archivo ICAU FAUD – UM (2004) / **Figura 5** Planta Casa Arenas, fuente: Archivo ICAU FAUD – UM (2004)



Figura 6 Teatro Pulgarcito (Parque San Martín), 1940c, fuente: Archivo AHTER



2.3 Enrico Tedeschi: Un italiano en Mendoza⁶

La actuación profesional de Tedeschi está signada por la dedicación a la enseñanza y a la investigación de la Historia y la Teoría de la Arquitectura. Fue autor de libros ya clásicos en la enseñanza y pionero en la realización de estudios referidos a la arquitectura bioclimática y la utilización de la energía solar.

Llegó a la Argentina en 1948, contratado como profesor extraordinario del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán, institución pionera en la enseñanza de la arquitectura del Movimiento Moderno, donde trabajó junto a Vivanco, Sacriste, Zalba, Le Pera, Onetto y Calcaprina, entre otros (Cusa y Ferrari, 2004: 23- 25). Tucumán fue un semillero de experiencias que esta generación traslada a todo el país.

Hacia 1959 ocupó el cargo de Técnico urbanista de la Comisión Especial de Planeamiento Urbano y Código de Edificación de Mendoza, elaborando las bases del primer Código moderno de la ciudad. Dos años después creó, junto a Daniel Ramos Correas y otros arquitectos, la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza (FAU -UM), de la cual fue decano, organizador y docente hasta 1972, una experiencia pedagógica novedosa de modernidad y vanguardia.

A partir de 1973 se dedicó a la investigación. Fundó el Instituto de Arquitectura y de Urbanismo de la FAU -UM y el Laboratorio de Ambiente Humano y Vivienda (LAHV), parte hoy del CCT CONICET Mendoza. Fue eminentemente teórico, muchas de sus obras publicadas en nuestro país siguen siendo material de lectura obligada. Dentro de su labor, la producción arquitectónica no fue su preocupación fundamental: tiene apenas una docena de obras construidas en todo el país (De Rosa, 1986: 38- 41), que se distinguen por lo simple y lo modesto de su expresión, características nacidas de un manejo depurado de los elementos constructivos, de su preferencia por los materiales naturales y de la respuesta siempre adecuada a las particulares necesidades humanas y a las condiciones regionales.

Su obra teórica y su labor docente portan las marcas de su formación europea del período entreguerras. Tedeschi había participado activamente en un movimiento de renovación de la disciplina: el organicismo

en Italia hacia 1945, relación que sostuvo en el tiempo. También influyó en él Bruno Zevi -a través del cual es posible leer a Benedetto Croce- y su posición frente a la historia, con ojos contemporáneos, vista siempre desde el presente. Esta posición, que compartirá Tedeschi, se opone a la "tabula rasa" y el rechazo de la historia de las vanguardias de la primera mitad del siglo. La crítica arquitectónica se establece entonces como el necesario vínculo entre la Historia y la práctica de la Arquitectura (Cirvini y Raffa, 2012: s/p).

2.4 Colette Boccara: una arquitecta moderna⁷

Entre 1955 y 1980 funcionó en Mendoza la empresa Gres Cerámico COLBO, resultado del entusiasta trabajo de Colette Boccara, quien, primero con un taller en su propia casa y desde 1960 en la fábrica de Guaymallén, produjo sus particulares vajillas en gres rojo esmaltado. La vajilla COLBO marcó tendencia en su momento en el medio nacional, dejando una huella persistente en el imaginario de la producción industrial asociada al diseño, tanto por la novedad de sus líneas como por la particular calidad de sus materiales.

Como en el caso de Tedeschi, la acción de Boccara y su esposo, César Jannello, tuvieron un gran peso en la difusión del ideario moderno y en la formación profesional de arquitectos, artistas plásticos y del diseño industrial. Jannello llega a Mendoza contratado para dictar clases en la carrera de Artes Plásticas, y desde la carrera de Cerámica auspicia la producción industrial de objetos de uso.

La pareja formaba parte de la vanguardia pictórica arte concreto -invención, creada por Tomás Maldonado, a quien se le considera el fundador del diseño industrial en la Argentina. Jannello y Boccara fueron socios en los primeros años de profesión de Amancio Williams, siendo Colette el motor del estudio.

En 1969, Colette participó en una muestra colectiva organizada por la Municipalidad de la ciudad de Mendoza como representante del diseño local. De la misma muestra formó parte Gerardo Andía.

[6] Enrico Tedeschi (Roma, 1910- Buenos Aires, 1978). Estudió en Milán y Roma y fue cofundador de METRon. Desde 1948, ya en Argentina, desempeñó un papel decisivo en la educación, la cultura y en la investigación. Fue docente en las universidades de Tucumán, de Córdoba, Nacional de Cuyo, sede San Juan. En Mendoza, Tedeschi realizó el primer prototipo de casa solar. Cirvini y Raffa, 2012: s/p.

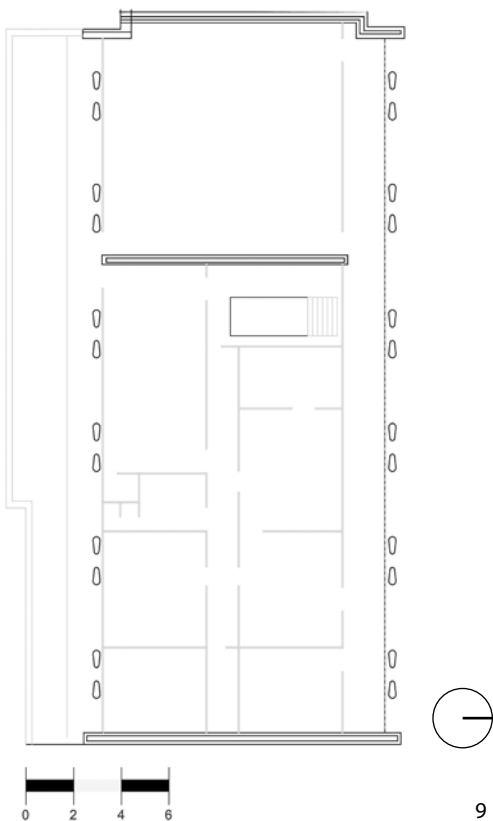
[7] Colette Boccara (París, 1921- Mendoza, 2005) Nació en París y vino de niña a la Argentina. De la camada inaugural del Liceo Francés de Buenos Aires ingresa en la Escuela de Arquitectura de Ciencias Exactas en 1938, en la que obtiene el título en 1945. Se dedicó también a las artes plásticas, visuales y a la escultura.



7



8



9



10

Figura 7 Universidad de Mendoza: facultades de Ingeniería y Arquitectura, 1962c, fuente: Archivo AHTER / Figura 8 Casa Tedeschi, 1954c, fuente: Archivo AHTER / Figura 9 Planta Facultad de Arquitectura, fuente: Archivo ICAU FAUD - UM (2004) / Figura 10 Colette en su fábrica de vajilla colbo, fuente: Archivo Fundación del Interior

2.5 Raúl Panelo Gelly: la preocupación moderna por el ambiente⁸

Panelo Gelly se instaló en Mendoza en 1942, luego de haber ganado el concurso para ocupar un cargo técnico en la Dirección de Arquitectura de la provincia. Su primera producción es ecléctica con influencia del californiano en edificios públicos de áreas suburbanas y rurales.

Fue miembro de la Comisión Especial de Planeamiento del Municipio de la Ciudad de Mendoza (1959) y vicepresidente de la Sociedad de Arquitectos entre 1957 y 1959. Se desempeñó además como profesor en la Escuela de Artes y Oficios y en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Cuyo, sede San Juan, cargo para el cual viajaba semanalmente con los arquitectos Tedeschi, Vico, Cottini, Baragiola, Carriere y Giúdice, entre otros, a la vecina provincia. En 1963 se incorporó a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza, para cuya creación había contribuido junto a Ramos Correas, Tedeschi, Bulgheroni y Gascón, entre otros (Panelo Gelly, 1992: s/p).

En la fase madura de su producción en arquitectura pública utilizó un lenguaje fuerte y tecnológicamente avanzado en su formalización, dentro de una vertiente cercana al brutalismo. Tal es el caso del edificio que proyectó para el Palacio Policial en los años '70.

En lo que a obra privada se refiere y en particular en el amplio desarrollo que tuvo como proyectista de viviendas unifamiliares, adoptó volúmenes puros y losas planas asociados al uso de la piedra, la madera y el ladrillo a la vista.

Desarrolló una vertiente de arquitectura más organicista que, a escala doméstica, asocia la estética del material en bruto al sitio de emplazamiento de la obra, utilizando entre otros elementos pérgolas y parasoles

como respuesta al clima desértico mendocino. Panelo Gelly fue uno de los precursores en Mendoza de este modo de entender y hacer arquitectura.

2.6 Gerardo Andía: arquetipo del organicismo

Gerardo Andía recibe en 1957 el título de Arquitecto de la Universidad Nacional de Córdoba, donde ejerce la docencia como ayudante alumno entre 1950 y 1957. Alumno de arquitectos como La Padula y Pinzani, adhiere a una arquitectura de raíz orgánica de fuerte presencia plástica y matérica.

Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza, llegando a ser decano en 1973 y Ministro de Obras y Servicios Públicos entre 1983 y 1987 (Sella, 2004:137).

Su mayor producción arquitectónica está conformada casi exclusivamente por viviendas unifamiliares, entre las que se cuentan alrededor de 120 ejemplos. Todos ellos se destacan por la acentuación de la horizontalidad como recurso expresivo, el uso de materiales tradicionales de la región (especialmente la piedra utilizada de manera pictórica) e industriales, las grandes superficies vidriadas y la relación interior-exterior a través de la precisa resolución de los programas funcionales.

La concepción moderna de un diseño total de la vivienda lleva a Andía a proyectar de manera integral, incluyendo el mobiliario y la totalidad del equipamiento. Su afán exploratorio de los materiales constructivos y del mobiliario no se agota en la experiencia estética, sino que se unen en él la economía de recursos y un claro criterio de funcionalidad, generando el lenguaje formal característico de toda su obra. (AA.VV., 2009: 99-101)

[8] Raúl Panelo Gelly (Buenos Aires, 1914 - Mendoza, 1996), se recibió de Arquitecto en 1940, en la Escuela de Arquitectura dependiente de la Facultad de Ciencias Exactas. Mientras era estudiante, asistió a conferencias dictadas por Presbich, Williams, Acosta y Sacriste y compartió las aulas con Sánchez Elías, Mario R. Álvarez, Peralta Ramos, Vivanco, Le Pera, Ferrari Hardoy y Kurchan. (Panelo Gelly, 1992: s/p)

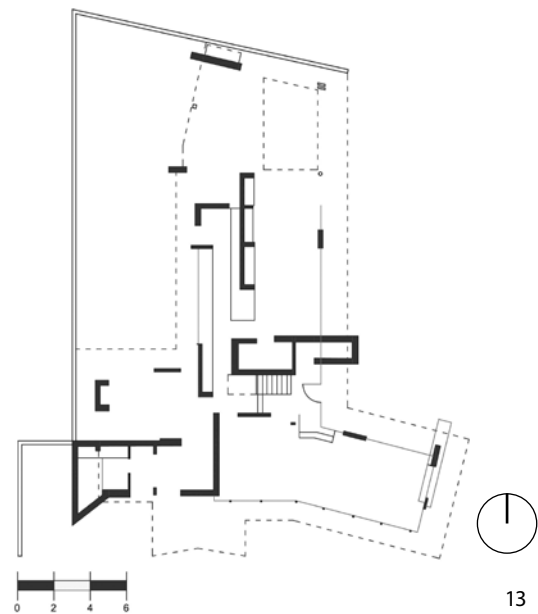
[9] Gerardo Andía (Mendoza, 1923- Mendoza, 2008) Ejerció la docencia en la Escuela de Diseño y Artes Plásticas de la UNCuyo durante 42 años y en la FAU-UM (AA.VV., 2013)



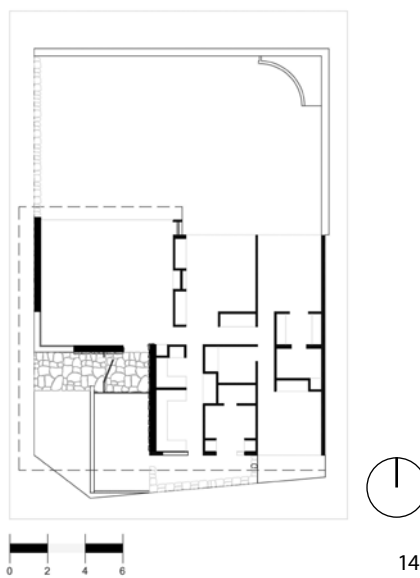
11



12



13



14



15

Figura 11 Vivienda multifamiliar 1968 c, fuente: Archivo AHTER / Figura 12 Casas willink, 1968c, fuente: Archivo AHTER / Figura 13 Planta casa Andía, fuente: Archivo ICAU-FAUD UM (2004) / Figura 14 Planta casa Willink, fuente: Archivo ICAU-FAUD UM (2004) / Figura 15 Casa Gerardo Andía, 1958, fuente: Archivo Estudio Andía

3 EPÍLOGO

El período que va desde 1930 a 1970, uno de los de mayor fecundidad arquitectónica, permite mostrar cómo el desarrollo de la disciplina acompañó la modernización de la cultura y la adecuación a la sociedad de masas.

En la producción del período la Arquitectura Moderna irá progresivamente aumentando en particular en la obra pública. Los indicadores más significativos, tanto en el país como en la provincia, de las transformaciones que enfrenta el campo disciplinar, son:

- La presencia de las mujeres arquitectas en la universidad y en la práctica profesional.
- La extensión de la práctica profesional desde la función pública, en las administraciones del Estado tanto nacional como provincial.
- La creación de la Facultad en la UBA (sobre la base de la Escuela en 1948), así como las del resto del país, contribuyó en gran medida a modificar la enseñanza universitaria, incorporando el campo del Urbanismo y desplazando al Academicismo de la Universidad. Este giro en la enseñanza habría de alcanzar a las otras Escuelas - Facultades (Tucumán 1946 - Córdoba 1954) que existían desde la tercera década del siglo y es la base de las nuevas que se crean a partir de una segunda camada moderna, en San Juan (1951) y en Mendoza (1961). Los "modernos" instalados en Mendoza liderados por Tedeschi consiguen impulsar un polo de vanguardia en el oeste argentino.
- La creación de numerosas "Divisiones" en el interior del país, de la Sociedad Central de Arquitectos, estableciendo por primera vez para la entidad gremial, un programa que excede los límites de Buenos Aires.

- El desarrollo de la carrera de Diseño en Mendoza (1958) fue posible por la conjunción de ciertas condiciones y actores que vinieron a instalarse en la provincia entre fines de los cuarenta y mediados de los 50, entre ellos César Janello y su esposa, Colette Bocca-ra.

La arquitectura en Mendoza en el período tuvo dos características particulares. La primera, fue el temprano desarrollo del racionalismo, específicamente de la mano de los hermanos Civit en la DPA (pensemos en las Casas Colectivas cuyo proyecto es de 1932). La segunda fue la utilización prolongada y hasta tardía, de estilos como el eclecticismo, los historicismos y el pintoresquismo, sobre todo en arquitectura doméstica, hasta avanzados los '50. En este sentido, vanguardia y tradición coexistieron en la arquitectura que se construyó en Mendoza, como signos reveladores de la disputa entre las vanguardias y la tradición amparada en el conservadurismo que ha caracterizado a la sociedad mendocina.

Paralelamente, y como complemento necesario, es posible advertir el avance en la organización profesional y en la formación de arquitectos en la región de Cuyo. Un grupo de arquitectos modernos fundó la Sociedad de Arquitectos división Mendoza en 1953. Entre ellos estaban: Aristides Cottini, Manuel Fanhoe, César Janello, Lino Martinelli, Raúl Panelo Gelly, Hugo Raina, Daniel Ramos Correas, Aniceto Puig y Carlos Vallhonrat. Pero el acontecimiento clave en estos años fue la creación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza en 1961, creada sobre el modelo de los talleres de Wright en EEUU, como en un ensayo utópico que posibilitó la formación profesional y la expansión del ideario moderno.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. Guía de Arquitectura Latinoamericana: Mendoza. Buenos Aires: Clarín, 2009.

AA.VV. (2013 junio). Gerardo Andía: biografía, consulta el 30 de junio de 2013, en: http://gerardo-andia.com.ar/GA_wp/

CIRVINI, Silvia. Nosotros los arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina Moderna, Mendoza: Zeta, 2004.

CIRVINI, Silvia y RAFFA, Cecilia. Biografía: Daniel Ramos Correas. En: GUTIÉRREZ, Ramón (Ed.). Manifestaciones francesas en Argentina. Del Academicismo a la Modernidad. (1889-1960). Buenos Aires, CEDODAL, 2011, 149-150.

CIRVINI, Silvia y RAFFA, Cecilia. Campo disciplinar y trayectorias: Enrico Tedeschi (Mendoza, 1930- 1970). En: Seminario Enrico Tedeschi, work in progress, FAUD- UM, 2012, mimeo.

CUSA, Isabel y FERRARI, Mónica. Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. En: LIERNUR, Jorge y ALIATA, Fernando (dirs.) Diccionario de Arquitectura en la Argentina, tomo i/n, Buenos Aires: Clarín, 2004, 23- 25.

DE ROSA, Carlos. La serena austeridad de una obra póstuma: la casa Tedeschi. Revista Summa, 1986, n° 226, 38- 41.

LIERNUR, Francisco. Moderna (arquitectura). En: LIERNUR, Jorge y ALIATA, Fernando (dirs.). Diccionario de Arquitectura en la Argentina, tomo i/n, Buenos Aires: Clarín, 2004, 141-147.

PANELO GELLY, Raúl. A los alumnos de los primeros cursos, Mendoza: Idearium, 1992.

RAFFA, Cecilia. Daniel Ramos Correas: Su obra como Director de Parques, Calles y Paseos de Mendoza, en período conservador (1938-1943). Separata del 13° Congreso Nacional y Regional de Historia, San Juan, ANH – UNSJ, 2005.

RAFFA, Cecilia. Manuel y Arturo Cívot. El arribo de la vanguardia nacionalista a Mendoza. Revista Historia de América, 2009, n° 139, 23-35.

SELLA, Alejandra. La expresión de la identidad local. Mendoza: EDIUM, 2004.

ARCHIVOS DOCUMENTALES

Archivo AHTER (Arquitectura, Historia, Tecnología y Restauración- INCIHUSA- CONICET)

Archivo Fundación del Interior

Archivo Estudio Andía (Carlos, Jimena y Sebastián Andía)

Archivo ICAU FAUD - UM (Instituto de Cultura Arquitectónica y Urbana, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo- Universidad de Mendoza)